



Anuario Mexicano de Asuntos Globales  
2024

## CRÓNICAS

### Senegal en 2024: elecciones, crisis y continuidad

Juan Luis Tron Flores<sup>1</sup>

Senegal es, en la actualidad, uno de los países más importantes del continente africano; ubicado en el extremo occidental del Sahel, forma parte de la Comunidad Económica y de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Africana (UA) y demás organismos internacionales de peso. En los últimos años, ha ganado relevancia internacional como un centro de estabilidad regional y un referente en materia institucional y democrática. Esta reputación no es fortuita, pues desde su independencia en 1960, el país ha logrado consolidar un sistema político pluralista, evitando un fenómeno que ha afectado a la región de manera recurrente: los golpes de Estado (Amegan, 2016).

Este fenómeno no es nuevo. Tras la independencia de los países sahelianos de Francia y el Reino Unido en 1960, muchos quedaron atrapados en un ciclo recurrente de intervenciones militares, con Senegal como la única excepción notable hacia 1980 (Agyeman-Duah, 1990). En los últimos cinco años, países como Malí, Chad, Sudán, Burkina Faso y Níger han sido escenario de seis golpes militares, evidenciando un resurgimiento del golpismo que recuerda las crisis políticas de décadas anteriores. La inestabilidad en la región responde a factores estructurales como la incapacidad de los gobiernos para enfrentar el terrorismo yihadista, la corrupción, el descontento social y la creciente injerencia de actores externos.

Esta tendencia ha debilitado la gobernabilidad en la región y las dinámicas geopolíticas. Los gobiernos militares que surgieron de estos golpes, como en Malí y Níger, han adoptado posturas antioccidentales y buscado alianzas con actores como Rusia, lo que ha complicado aún más la estabilidad regional (Marmonreal, 2023). Además, la guerra civil en Sudán, que estalló en 2023 tras tensiones entre facciones militares, ha exacerbado la crisis humanitaria y política en la región, con millones de personas necesitadas de ayuda (Villanueva, 2023). En conjunto, estos eventos subrayan la multicausalidad de la inestabilidad en el Sahel, donde la debilidad institucional, el terrorismo y los intereses

<sup>1</sup> Internacionalista de la Universidad Anáhuac México, miembro del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI) y de la Asociación Mexicana de Asuntos Internacionales (AMEI).

extranjeros se entrelazan para perpetuar un ciclo de violencia e inestabilidad que parece no tener fin en el corto plazo.

2024 se consolidó como el año más trascendental en términos electorales, con un número récord de comicios que transformaron los escenarios políticos a nivel global. Este fue el caso también en África. Con más de 19 elecciones celebradas en el continente, el año marcó un punto de inflexión para la gobernanza y el desarrollo económico de diversas naciones (Agbetiloye, 2024). En este periodo, varios Estados sometieron a prueba la solidez de sus instituciones democráticas, y Senegal no fue la excepción, enfrentando un proceso electoral que más que un comicio de rutina, fue una “prueba de fuego” para su estabilidad institucional y democrática.

La prueba comenzó cuando la incertidumbre electoral desafió la estabilidad institucional de Senegal. En el centro del conflicto estaba Macky Sall, presidente desde 2012, quien llegó al poder como opositor, con la promesa de fortalecer la democracia y el desarrollo del país. Durante su primer mandato, impulsó proyectos de infraestructura y reformas económicas que consolidaron su liderazgo (Toto, 2024). Sin embargo, con el tiempo, su gobierno se vio envuelto en escándalos de corrupción y abuso de poder, debilitando su credibilidad. Al final de su segundo mandato, el descontento popular era innegable, y la elección presidencial se convirtió en un punto de inflexión donde el oficialismo partía en desventaja.

Las elecciones presidenciales estaban originalmente programadas para el 25 de febrero de 2024 y representaban una oportunidad clave para renovar el liderazgo del país. El oficialismo presentó como candidato a Amadou Ba, ex primer ministro y hombre cercano a Sall, con la intención de garantizar la continuidad del gobierno (Chemam, 2022). Por otro lado, la oposición tenía como principal figura a Ousmane Sonko, líder del partido Patriotas Africanos de Senegal por el Trabajo, la Ética y la Fraternalidad (PASTEF) y una de las voces más críticas del gobierno, que partía con una ventaja sobre el partido oficial.

El remedio del oficialismo para esta desventaja fue atentar contra la oposición. El gobierno de Sall usó el sistema judicial senegalés para debilitar a sus oponentes arrestando partidarios para evitar que Sonko, su principal rival, compitiera en las elecciones de 2024. Un año antes de los comicios, en medio de crecientes tensiones, Sonko fue detenido violentamente, sacado a la fuerza de su vehículo y sus seguidores fueron dispersados con gases lacrimógenos (Christensen et al, 2023). Su arresto por difamación coincidió con el anuncio de la fecha electoral y el aplazamiento de un juicio clave que definiría su candidatura. Esta represión no fue un hecho aislado, sino parte de una estrategia del gobierno para eliminar a sus adversarios mediante procesos judiciales prolongados y políticamente motivados.

El ataque contra las instituciones provocó un profundo descontento social, especialmente contra el gobierno de Macky Sall. En este contexto, los jóvenes se convirtieron en el motor de las protestas, las cuales, día tras día, crecieron en intensidad hasta desembocar en una crisis política de gran escala. Ante la presión popular y con el objetivo de evitar el llamado “síndrome del tercer mandato”<sup>2</sup> Macky Sall anunció que no buscaría reelegirse, en un intento por apaciguar la tensión y restaurar la estabilidad en el país (Laketu, 2023).

A mediados de 2023, tras el anuncio de Macky Sall de no buscar un tercer mandato, el panorama político en Senegal se mantuvo tenso. El PASTEF designó como su candidato a Ousmane Sonko, a pesar de que enfrentaba una situación legal incierta y estaba bajo arresto. Su arresto por difamación lo hacía potencialmente inelegible, aunque aún tenía la posibilidad de apelar ante la Corte Suprema (AfricaNews, 2023). En un intento por contener el creciente movimiento opositor, el gobierno senegalés disolvió al PASTEF por decreto, argumentando que el partido promovía insurrecciones y había sido responsable de violentos disturbios con múltiples víctimas en 2023 (RFI, 2023). Sin embargo, la disolución fue rechazada por los miembros del partido, quienes denunciaron la medida como un atentado contra la democracia y reafirmaron su compromiso de luchar por la liberación de Sonko y su participación en las elecciones.

La crisis política alcanzó un punto de inflexión el 31 de julio, cuando Sonko fue formalmente acusado de ocho delitos, incluidos: difamación, llamados a la insurrección y conspiración contra el Estado, lo que llevó a su detención oficial (RFI, 2023). A pesar de la represión gubernamental, el PASTEF, disuelto oficialmente, siguió operando de facto y se vio obligado a reconsiderar su estrategia. Con su candidato principal encarcelado y su participación en los comicios en riesgo, el partido tuvo que buscar una nueva figura que pudiera competir en las elecciones presidenciales de 2024.

Entre octubre y diciembre de 2023 se abrió el periodo de inscripción para las elecciones presidenciales en Senegal. Ante la inhabilitación legal de Ousmane Sonko y la incertidumbre sobre su participación, el PASTEF decidió respaldar a Bassirou Diomaye Faye, su secretario general, como su candidato presidencial. A pesar de haber sido uno de los partidarios detenidos durante las protestas, Faye nunca fue sentenciado, lo que le permitió mantener su elegibilidad. Sin embargo, debido a la disolución del PASTEF meses antes, no pudo competir bajo el nombre del partido y tuvo que postularse como independiente, registrando la coalición Diomaye presidente como su plataforma electoral (Dione, 2023).

Al cerrarse las inscripciones, más de 70 aspirantes se registraron para la primera vuelta de las elecciones presidenciales programada para febrero (Roy, 2023). Entre ellos

2 El síndrome del tercer mandato refiere la tendencia de presidentes africanos a buscar un tercer mandato, pese a límites constitucionales (Cassani, 2020). Esto implica manipular leyes para perpetuarse en el poder, debilitando la democracia. Tras el tercer mandato, es común que ocurran golpes de Estado.

destacaron Bassirou Diomaye Faye y Amadou Ba, quienes rápidamente se consolidaron como los principales contendientes. Ni Ousmane Sonko, debido a su inhabilitación legal, ni el presidente Macky Sall, quien respaldó a Ba como su sucesor, participaron en la contienda. El sistema de doble vuelta favoreció la competencia entre los candidatos con mayor respaldo, posicionando a Faye como el principal rival del oficialismo y una de las figuras más fuertes en la carrera presidencial.

Pocos días después de la confirmación de los candidatos presidenciales, el presidente Macky Sall tomó la polémica decisión de posponer las elecciones de manera indefinida. Justificó la medida argumentando irregularidades y corrupción en el proceso electoral, pero la oposición y numerosos analistas denunciaron que se trataba de un acto autoritario para favorecer a su partido, especialmente ante el riesgo de una derrota de su candidato, Amadou Ba (Sourd, 2024). Esta medida fue aprobada el 5 de febrero por la Asamblea Nacional de Senegal, posponiendo los comicios hasta diciembre y permitiendo que Sall permaneciera en el poder más allá del final de su mandato previsto para el 2 de abril. La decisión fue calificada por críticos y organizaciones de derechos humanos como un “golpe institucional”, lo que provocó protestas masivas en todo el país y una creciente preocupación sobre el futuro de la democracia en Senegal (De Guzman, 2024).

Las manifestaciones contra la postergación de las elecciones fueron respondidas con una fuerte represión por parte de las fuerzas de seguridad. Miles de ciudadanos salieron a las calles en Dakar y otras ciudades, bloqueando carreteras y exigiendo elecciones inmediatas. En medio de la crisis, el gobierno restringió el acceso a internet y limitó la cobertura de prensa, lo que organizaciones como Amnistía Internacional denunciaron como un ataque directo a la libertad de expresión. La comunidad internacional, incluidos la Unión Africana y la CEDEAO, instó a las autoridades senegalesas a restablecer el proceso democrático y garantizar elecciones transparentes.

El 15 de febrero, el Tribunal Constitucional de Senegal intervino y declaró inconstitucional la postergación de las elecciones, ordenando que se celebraran “lo antes posible”. En su fallo, el tribunal enfatizó que ni el presidente ni el Parlamento tenían la autoridad para aplazar los comicios (De Guzman, 2024). Sall intentó entonces fijar una nueva fecha para el 2 de junio, pero nuevamente la corte rechazó la propuesta, ya que extendía indebidamente su mandato. A pesar de esta victoria para la oposición, la incertidumbre sobre la nueva fecha electoral y la pérdida de días clave de campaña generaron tensiones adicionales en el proceso. La crisis expuso el debilitamiento de las instituciones democráticas en Senegal y el riesgo de una mayor erosión de los derechos civiles y políticos en el país.

En un intento por calmar las tensiones, diversas organizaciones internacionales y exfuncionarios gubernamentales exhortaron al presidente Sall a impulsar un diálogo por la

paz, que tuvo lugar el 26 de febrero en Diamniadio. Sin embargo, la oposición boicoteó el encuentro, dejando como únicos participantes a representantes del oficialismo. Durante la reunión, Macky Sall anunció que las elecciones se llevarían a cabo antes de la temporada de lluvias en julio y reiteró su compromiso de dejar el cargo en abril (Dione, 2024). Asimismo, propuso una amnistía general para los presos políticos detenidos desde 2021, una medida que generó escepticismo entre los sectores opositores.

Consecuente con lo prometido por Sall, el gobierno fijó la primera vuelta de las elecciones para el 24 de marzo. Ese mismo día, el presidente destituyó a Amadou Ba como primer ministro para que pudiera concentrarse en su campaña electoral, nombrando en su lugar al ministro del Interior, Sidiki Kaba (Négoce & Arandi, 2024). Un día después, el Consejo Constitucional validó la nueva fecha, disipando la incertidumbre sobre el proceso electoral.

El 14 de marzo, a pocos días de los comicios, Sonko y Faye fueron liberados tras la aprobación de la ley de amnistía, lo que les permitió reincorporarse a la contienda en la recta final de la campaña. Uno de los pilares de su programa —cuyo desarrollo será clave en el futuro— fue la reforma monetaria, con la que aspiraba a eliminar el franco de la Comunidad Financiera Africana (CFA) y dotar a Senegal de una moneda propia (Koddenbrock & Christeseva, 2024). Además, en un gesto de transparencia, publicó una declaración de sus bienes y desafió a los demás candidatos a hacer lo mismo. Esta estrategia buscó reforzar su imagen como un político comprometido con la ética pública, contrastando con la administración de Sall, cuya popularidad se vio afectada por denuncias de corrupción.

El 24 de marzo, más de siete millones de ciudadanos fueron convocados a las urnas en más de 16,000 centros de votación para elegir al sucesor de Macky Sall, en unas elecciones que cerrarían sus 12 años en el poder. Con la retirada de última hora de dos aspirantes, de 79, solo 17 candidatos se disputaban la presidencia en un proceso donde se requería obtener más del 50% de los votos para evitar una segunda vuelta (Eng, 2024). La campaña de Faye capitalizó el respaldo popular a Sonko y reforzó su discurso de cambio. Mientras se hacían los últimos llamados al electorado antes del cierre de la campaña, la incertidumbre sobre el resultado crecía, perfilando unos comicios que podrían redefinir el rumbo político y económico del país.

Tras una larga prueba institucional que puso a Senegal en el foco internacional, Bassirou Diomaye Faye emergió como el vencedor de una contienda marcada por giros inesperados y desafíos a la estabilidad democrática del país. Luego de una segunda vuelta electoral y múltiples complicaciones en el proceso, Faye se convirtió en el presidente más joven de África con la promesa de un nuevo rumbo para Senegal (Booty, 2024).

Su victoria fue contundente: Faye obtuvo el 54.3% de los votos en la primera vuelta, derrotando a Amadou Ba, el candidato oficialista, quien reconoció su derrota antes de que se completara el conteo oficial (Yade, 2024). Este desenlace inmediato disipó los temores de una crisis postelectoral y marcó un hito en la historia democrática del país, pues por primera vez un candidato de la oposición logró imponerse en la primera ronda. La jornada electoral transcurrió sin incidentes graves, en contraste con los meses previos, cuando el proceso estuvo marcado por tensiones políticas, protestas y la represión del gobierno saliente.

Faye asumió el liderazgo de un movimiento que, pese a la persecución de su líder original, Ousmane Sonko, logró canalizar el descontento de una sociedad hastiada del oficialismo. Desde su inesperado ascenso como candidato hasta su rotunda victoria en las urnas, su camino fue reflejo del cambio generacional que exige una nueva forma de gobernar. A lo largo de la campaña, sus discursos apelaron a la necesidad de reformas profundas, prometiendo un Senegal más justo y soberano. Al final, la movilización masiva de votantes y la amplia ventaja con la que superó al oficialismo demostraron que la sociedad senegalesa estaba lista para cerrar el capítulo de Macky Sall y dar paso a un nuevo liderazgo.

Su ascenso, impensable un año atrás, fue consecuente al desgaste del oficialismo y el hartazgo popular frente a la corrupción y la falta de oportunidades. Apodado Mr. Clean por su discurso de transparencia y reforma, Faye llega al poder con una agenda ambiciosa que incluye la eliminación del franco CFA, la renegociación de contratos clave en sectores estratégicos y la creación de empleos para la juventud. Sin embargo, su falta de experiencia gubernamental plantea dudas sobre su capacidad para transformar el país sin generar inestabilidad. Con su elección, Senegal reafirma su tradición democrática y su capacidad de autocorrección, pero el verdadero desafío para Faye apenas comenzó.

La crisis electoral de 2024 en Senegal fue una prueba sin precedentes para sus instituciones democráticas. Enfrentando un contexto de represión, manipulación judicial y un intento de perpetuación en el poder, el Estado se vio al borde del colapso institucional. Sin embargo, a diferencia de muchos de sus vecinos en el Sahel, Senegal logró sortear el peligro del autoritarismo gracias a la fortaleza de su estructura democrática y la presión de una sociedad civil comprometida con la defensa del orden constitucional.

El proceso evidenció los desafíos inherentes a la gobernabilidad en África Occidental, donde el golpismo y los mandatarios enfermos de poder han socavado la estabilidad de numerosos Estados. Senegal, pese a la grave crisis política que atravesó, demostró que es posible resistir los embates autoritarios mediante la acción colectiva y la solidez de sus instituciones. La intervención del Tribunal Constitucional fue clave para frenar los intentos de Macky Sall de extender su mandato y garantizar la celebración de elecciones en un plazo razonable. Asimismo, la presión de la comunidad

internacional, encabezada por la CEDEAO y la Unión Africana, contribuyó a preservar el proceso democrático.

El resultado final de los comicios reflejó no sólo el rechazo a la gestión saliente, sino también el deseo de un cambio genuino. Es importante reconocer que gran parte de los problemas actuales que enfrenta el país, su gobierno y su sociedad, se deben en gran medida a la presencia de actores externos tanto gubernamentales como no gubernamentales que disfuncionan la gobernabilidad. La victoria de Bassirou Diomaye Faye simboliza una renovación política y abre un nuevo capítulo en la historia del país. No obstante, el futuro de Senegal dependerá de su capacidad para consolidar la independencia y las reformas prometidas, siendo la monetaria la que más llama la atención, fortalecer el Estado de derecho y evitar que se repitan crisis similares.

El primer paso ya lo dio el nuevo gobierno de Faye, quien en colaboración con el presidente francés Emmanuel Macron, logró un poco de independencia al retirar completamente del país a la milicia francesa en julio del 2025 (Dione & Bancherau, 2025). Este hecho, que podría parecer una victoria que pone fin a 65 años de presencia del ejército francés en Senegal en realidad abre la puerta a nuevos desafíos que tendrá que enfrentar un gobierno debilitado por el simple hecho de surgir como una oposición a las facciones tradicionales que han gobernado el país en sumisión con su potencia colonial (Francia).

Si bien Senegal ya logró la expulsión del ejército francés de su territorio, este acto simbólicamente potente no equivale a una independencia total. La verdadera consolidación de la autonomía se dará conforme avancen las prometidas reformas estructurales. Una de las más urgentes, sin duda, es la reforma monetaria. Mientras el país continúe utilizando el franco CFA seguirá atado a dinámicas económicas externas que limitan su soberanía. Aunado a la soberanía monetaria, el nuevo gobierno enfrentará desafíos significativos como el alza de la deuda pública, el desempleo juvenil, la migración y la fragilidad en la gobernabilidad. Si el PASTEF aspira a mantenerse en el poder y responder a las demandas sociales, deberá continuar por el camino del cambio así como ofrecer soluciones concretas a estos problemas estructurales.

Por ahora, en un continente marcado por la inestabilidad, Senegal sigue siendo un bastión democrático en África Occidental tras superar su más reciente prueba electoral. Sin embargo, más allá del triunfo en las urnas, el gobierno deberá enfrentar los múltiples desafíos estructurales enlistados enunciativa, más no limitativamente en este escrito. Esta lista, lejos de ser exhaustiva, enlista una parte del complejo panorama que enfrenta un país que ha demostrado que, incluso en sus momentos más críticos, las instituciones pueden imponerse a la ambición de unos pocos. El futuro de Senegal dependerá de su capacidad para traducir su madurez electoral en avances tangibles para su población. ❀

## Referencias bibliográficas

- AfricaNews. (2023, July 14). Senegal: Opposition politician Sonko declared presidential candidate by his party. *Africanews*. <https://www.africanews.com/2023/07/15/senegal-opposition-politician-sonko-declared-presidential-candidate-by-his-party/>
- Agbetiloye, A. (2024, May 7). Top 10 most important elections in Africa in 2024. *Business Insider Africa*. <https://africa.businessinsider.com/local/markets/top-10-most-important-elections-in-africa-in-2024/8h1j0p6>
- Agyeman-Duah, B. (1990). Military Coups, Regime Change, and Interstate Conflicts in West Africa. *Armed Forces & Society*, 16(4), 547–570. <http://www.jstor.org/stable/45305196>
- Amegan, C. (2016). Senegal: A New West African Leader in a Globalized World?. In: Braveboy-Wagner, J. (eds) *Diplomatic Strategies of Nations in the Global South*. Palgrave Macmillan, New York. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-45226-9\\_14](https://doi.org/10.1057/978-1-137-45226-9_14)
- Booty, N. (2024, March 25). Senegal election result: Bassirou Diomaye Faye to become Africa's youngest elected president. <https://www.bbc.com/news/world-africa-68656967>
- Cassani, A. (2020). Third term bids and the risks for democracy in Sub-Saharan Africa | ISPI. ISPI. <https://www.ispionline.it/en/publication/third-term-bids-and-risks-democracy-sub-saharan-africa-27901>
- Chemam, M. (2022). Senegalese PM Amadou Ba named as ruling party's presidential candidate. *RFI.FR*. <https://www.rfi.fr/en/africa/20231222-senegalese-pm-amadou-ba-named-as-ruling-party-s-presidential-candidate>
- Christensen, S., Dione, N., & Ba, D. (2023, July 30). Senegal opposition leader Sonko detained. *The Herald*. <https://www.theherald.co.za/news/world/2023-07-30-senegal-opposition-leader-sonko-detained/>
- De Guzman, C. (2024, March 7). Senegal's postponed presidential election: Everything to know. *TIME*. <https://time.com/6691788/senegal-postponed-presidential-election-candidates-explainer/>
- Dione, B. (2023, November 19). Senegal opposition party sponsoring new candidate Faye after court blocks jailed leader Sonko's bid. *AP News*. <https://apnews.com/article/senegal-presidential-election-sonko-macky-sall-69b534899c50768ced749c48c215e517>
- Dione, B. (2024, February 27). Senegal's president says elections will be held around July before the rainy season. *AP News*. <https://apnews.com/article/senegal-elections-president-sall-173327b00f6026070d4095d90d0cdf34>
- Dione, B., & Bancherau, M. (2025). Francia se retira de Senegal, poniendo fin a su presencia militar permanente en África Occidental. *AP News*. <https://apnews.com/article/africa-senegal-francia-militares-9e43a3a50a914934eaf7bc712871710b>

- Eng, T. (2024, March 23). Senegal Election 2024: Timeline of tense presidential race. Senegal Election 2024: Timeline of Tense Presidential Race - TRT Afrika. <https://www.trtafrika.com/insight/senegal-election-2024-timeline-to-tense-presidential-race-17467118>
- Koddenbrock, K., & Christeseva, L. (2024, April 17). CFA franc: Will the colonial currency finally be replaced? *Global Bar Magazine*. <https://globalbar.se/2024/04/cfa-franc-will-the-colonial-currency-finally-be-replaced/>
- Laketu, A. (2023, July 5). Senegal's president Macky Sall announces he will not seek third term, easing tensions. *OkayAfrica*. <https://www.okayafrica.com/senegal-president-macky-sall-no-third-term/>
- Losada A. (2018). El Sahel: un enfoque geoestratégico - Real Instituto Elcano Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/el-sahel-un-enfoque-geoestrategico/>
- Marmonreal. (2023). La Junta Golpista de Níger suspende la Constitución y aún los poderes legislativo y Ejecutivo. *EFE Noticias*. <https://efe.com/mundo/2023-07-28/golpe-estado-niger-ultima-hora/>
- Mballa, L. V. (2023b). Fundamentos explicativos de la obstrucción de la democracia en el África postindependentista. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(249). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2023.249.79996>
- Négoce, N., & Aradi, G. (2024, March 15). Ousmane Sonko and Bassirou Diomaye Faye: Senegal opposition leaders freed days before election. *BBC*. <https://web.archive.org/web/20240321153747/https://www.bbc.com/news/world-africa-68562465>
- RFI. (2023). Sénégal: le gouvernement dissout le parti de l'opposant Ousmane Sonko, 2 morts dans des manifestations. <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20230731-s%C3%A9n%C3%A9gal-le-gouvernement-annonce-la-dissolution-du-parti-de-l-opposant-ousmane-sonko>
- Roy, S. (2023, December 29). SENEGAL – Presidential election 2024: Registration of 79 candidates declared. *Ze-AfricaNews*. <https://ze-africanews.com/en/93075/>
- Sourd, T. (2024). Sénégal: le président Macky Sall annonce le report sine die de la présidentielle. *CNews*. <https://www.cnews.fr/monde/2024-02-03/senegal-le-president-macky-sall-annonce-le-report-sine-die-de-la-presidentielle>
- Toto, E. (2024, March 5). Senegalelections 2024: How Macky Sall provoked a constitutional crisis in Senegal. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2024/03/01/senegal-election-macky-sall-sonko-faye-constitutional-coup/>

- Villanueva, F. (2023,). Unicef solicita ayuda humanitaria urgente para la infancia en Sudán - Prensa Latina. Prensa Latina - Últimas noticias - Agencia Informativa Latinoamericana. <https://www.prensa-latina.cu/2023/11/07/unicef-solicita-ayuda-humanitaria-urgente-para-la-infancia-en-sudan>
- Yade, R. (2024, March 26). In Senegal, Bassirou Diomaye Faye's win shows that change comes through the ballot box - Atlantic Council. Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/in-senegal-bassirou-diomaye-fayes-win-shows-that-change-comes-through-the-ballot-box/>